



Revista de Geografía Agrícola  
ISSN: 0186-4394  
rev\_geoagricola@hotmail.com  
Universidad Autónoma Chapingo  
México

Macossay Vallado, Mauricio; Aguilar Cordero, Wilian; Castillo Caamal, José B.; Ceballos Loeza, Atilano; Zapata Cauich, Raúl A.  
La Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an de Maní, Yucatán. Diez años de trabajo  
Revista de Geografía Agrícola, núm. 35, julio-diciembre, 2005, pp. 91-104  
Universidad Autónoma Chapingo  
Texcoco, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75703505>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# La Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an de Maní, Yucatán. Diez años de trabajo

Mauricio Macossay Vallado<sup>1</sup>  
Wilian Aguilar Cordero<sup>2</sup>  
José B. Castillo Caamal<sup>3</sup>  
Atilano Ceballos Loeza<sup>4</sup>  
Raúl A. Zapata Cauch<sup>5</sup>

Recibido: 2 de agosto 2005

Aprobado: 28 de septiembre 2005

## Resumen

La escuela de agricultura U Yits Ka'an como experiencia alternativa para la sociedad campesina peninsular desde hace diez años ha acumulado valiosos logros, aunque también ha enfrentado importantes obstáculos. La escuela está viva gracias a la entrega, pasión y esfuerzo de su creciente comunidad de 200 egresados, alumnos, profesores, operativos, directivos y promotores, quienes la hemos estado construyendo a partir de las coincidencias, sin dejar de reconocer nuestras particularidades y diferencias.

Más que un centro educativo tradicional la escuela pretende ser un centro de resistencia cultural indígena y campesina, que no sólo evoque el pasado como elemento inspirador, sino que busque una resistencia activa y propositiva que enfrente a las políticas neoliberales formando integralmente hombres y mujeres, campesinos mayas, para la vida y el trabajo rural mediante la revaloración de las tradiciones y costumbres culturales y éticas rurales, el impulso de procesos autogestivos de desarrollo rural sustentable, comunitario, y la práctica de la agricultura ecológica, con sus potencialidades sociales y económicas.

En el presente artículo se presentan las experiencias vividas y se hace un recuento de lo que se ha hecho y cómo, los avances, problemas, retos y perspectivas.

**Palabras clave:** formación, resistencia, campesinos, escuelas campesinas, agroecología y granjas ecológicas.

- 1 Profesor-Investigador del Centro Regional Universitario de la Península de Yucatán, UACH. Correo-e: yumilbeh@yahoo.com.mx
- 2 Profesor-Investigador de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de Yucatán. Correo e: yumilbeh@yahoo.com.mx
- 3 Profesor-Investigador de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de Yucatán. Correo e: jcasti12@yahoo.com.mx
- 4 Presbítero y Profesor de la Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an de Maní, Yucatán. Correo e: tilo04@prodigy.net.mx
- 5 Profesor-Investigador del Centro Regional Universitario de la Península de Yucatán de la Universidad Autónoma Chapingo. Correo-e: canekguerrero@yahoo.com.mx

## U Yits Ka'an school of ecological agriculture, in Maní, Yucatán. Ten years of work

### Summary

U Yits Ka'an school, as an alternative peninsular peasant experience, has accumulated valuable achievements in ten years, although it has also confronted important obstacles. The school is alive thanks to the effort and passion of its community, integrated by students, teachers, operators, directors and promoters, and 200 graduates up to now, who have been building it out of coincidences, but also recognizing our particularities and differences.

Rather than being a traditional educational center, the school pretends to be a center of indigenous cultural resistance which not only evokes the past as an inspiring element, but also aims at an active and propositive resistance to confront neo-liberal policies, forming integral Mayan peasant men and women apt for rural life and work through a revaluation of cultural traditions and costumes and rural ethics, an impulse to self-negotiation of community sustainable rural development, and a practice of ecological agriculture with all its social and economic potential.

In this paper, these experiences are presented along with an account of what has been done and how, and of achievements, problems, challenges and perspectives.

**Key words:** Educative formation, resistance, peasants, peasant schools, agroecology, and ecological farms.

La educación para campesinos e indígenas ha sido un reto para el Estado, que afronta al promover su incorporación e integración al proceso "civilizatorio" de la nación mexicana, (como dijera Aguirre Beltrán), a través de la educación y la castellanización. La realidad histórica muestra otra cara, el México rural, indígena, profundo (Bonfil, 1990), está lleno de contradicciones, pobreza y relaciones asimétricas.

Los campesinos mayas peninsulares, pese a tener mucho en contra, continúan con sus costumbres y tradiciones, manteniendo su identidad étnica y luchando por sus demandas históricas, la mayoría de las veces calladamente.

La educación como proceso de aprendizaje y de obtención de conciencia frente a la realidad (Freire, 1991, 1992 y 1993), es una de las opciones de fortalecimiento de la conciencia social histórica así como de los conocimientos; cosmos (sistema cultural) y praxis (formas de organización) (Toledo, 1992, 1999a y 1999b).

En la Península de Yucatán las formas principales de agricultura y uso de la tierra incluyen todavía la milpa tradicional (con el roza-tumba-quema de largo aliento histórico y prehispánico), plantaciones de henequén (aunque reducidas y en crisis),

plantaciones cítricas y frutícolas, parcelas hortícolas, sistemas de pastoreo de ganado bovino y ovino, que interactúan de manera favorable en algunos casos, aunque contradictoria y adversa en muchos de los ecosistemas y el tejido social comunitario regional, donde la perspectiva agroecológica, que conjunte el conocimiento tradicional y la agricultura intensiva moderna, pueda llevar a procesos sustentables de desarrollo rural comunitario y regional.



Figura 1. Logotipo oficial de la escuela.

Es precisamente por estas consideraciones que surge la Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Ka'an (Savia del cielo), como una opción de formación y educación integral para campesinos, principalmente indígenas, en la cual la revaloración de sus conocimientos locales en el uso y manejo de los recursos naturales, económicos y sociales, adicionado a elementos de la agricultura intensiva moderna, agroecológica y orgánica, les permita impulsar y protagonizar procesos de cambio y desarrollo comunitario desde abajo.

La escuela ha funcionado ininterrumpidamente desde enero de 1996, cuando inició sus cursos, consolidándose y creciendo regionalmente, sobre todo hacia las comunidades rurales indígenas y mestizas de la península, al mismo tiempo que desarrolla amplios vínculos regionales e internacionales que le dan soporte fundamental.

Es notable el esfuerzo concertado y colectivo de su creciente comunidad de alumnos, egresados, directivos, promotores, profesores y colaboradores diversos.

En este documento se presentan los hechos y circunstancias sustanciales desde la fundación de la escuela hasta el momento actual, así como sus características y el entorno regional prevaeciente; además se detallan y examinan los tres caminos principales que se han seguido para crecer regionalmente, sobre todo hacia las comunidades rurales y los grupos campesinos mayas, y finalmente se hace una reflexión sobre los problemas, retos y perspectivas más relevantes del momento con referentes documentales que la enriquecen.

### **La escuela U Yits Ka'an**

La escuela está ubicada en el sur de Yucatán, en el kilómetro tres de la carretera Maní-Dzan, aproximadamente a unos 100 kilómetros al sur de Mérida (figuras 2 y 3).

Se puede observar la construcción de la escuela de Maní desde diferentes visiones e intereses, aunque sin perder de vista ciertas relaciones singulares: su religiosidad, el profundo sincretismo existente entre lo maya y lo occidental, y la persistencia de ser ante sí misma y ante la sociedad rural regional.

En reflexiones como ésta se deben retomar los aspectos que tienen que ver con su origen, desarrollo y funcionamiento; el hecho de ser y estar con y para la sociedad rural, con el imperativo ético de ser honestos y autocríticos, dando espacio a las diferentes visiones que tenemos los que en ella participamos.

La edificación de la escuela no ha estado exenta de diferencias y desencuentros, superados con persistencia, tolerancia, respeto y sobre todo con la discusión abierta y crítica de quienes la integramos. En estos diez años se ha ido depurando la participación por motivos de diversa índole. La escuela se ha transformado en lo académico, en lo administrativo, y en las formas y estilos pedagógicos y didácticos. Algunos se han ido, otros se han incorporado, pero la esencia, la filosofía originaria se mantiene, aunque no ha sido fácil surcar las aguas de la diversidad de personalidades e ideologías que se expresan en la comunidad de esta particular escuela.

Han sido varias las llaves que nos han permitido avanzar de una manera cohesionada en esta experiencia educativa, en la que está en juego la formación de jóvenes hombres y mujeres, desde una perspectiva particular y diferente a la de las demás escuelas campesinas.

Al volver la mirada y ver la ruta recorrida durante estos diez años se valora lo hecho y lo no hecho, los por qué, los para qué y los cómo, lo que se ha logrado hasta llegar aquí, al ahora, en el tiempo y la distancia.

### **Fundación y desarrollo**

El proyecto tiene sus antecedentes concretos en la iniciativa de un grupo de presbíteros católicos de la Arquidiócesis de Yucatán, quienes al reflexionar sobre la realidad regional rural, a la luz de la doctrina social de la iglesia, y desde Pastoral de la Tierra, decidieron desde 1991 centrar sus esfuerzos en la construcción de una escuela para campesinos con el fin de promover y acompañar los procesos de desarrollo sustentable y digno por medio de la revaloración de la cultura tradicional y de la agricultura ecológica.

Figura 2. Ubicación de Maní.

---

Posteriormente se diseñó un proyecto de formación de recursos humanos acopiando diversos tipos de apoyos para su concreción.

Se compró un terreno en el kilómetro tres de la carretera Maní-Dzán en 1994, mediante el apoyo financiero y respaldo de la Fundación Misereor,<sup>6</sup> se construyeron cocina, comedor, aula, bodega, cuatro dormitorios, letrinas, capilla, casa para maestros y oficina, utilizando materiales y técnicas tradicionales mestizas (palapas con techo de guano, piso de cemento pintado y paredes de baja-reque y bloques). La construcción de las instalaciones se terminó a fines de 1995. La escuela como tal fue fundada a mediados de 1995 e inició sus cursos en los primeros días de enero de 1996 con la participación de 32 campesinos provenientes de diversas comunidades de Yucatán.

Durante 1995 se incorporaron a la escuela profesores del Departamento de Manejo y Conservación de Recursos Naturales Tropicales (Protrópico), de la Facultad de Medicina Veterina-

ria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de Yucatán y del Centro Regional Universitario de la Península de Yucatán de la Universidad Autónoma Chapingo; posteriormente se incorporaron profesoras de la asociación civil Acción Popular de Integración Social (APIS). Los profesores, con la participación de los presbíteros, fueron construyendo en forma colegiada a partir de consensos, el plan y los diversos programas de estudio y trabajo de los módulos que se impartirían.

Es entonces, que se fija claramente el objetivo principal de la escuela: "Formar alumnos en el uso integral de los recursos naturales con que cuentan en el medio rural, para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación e incrementar sus satisfactores económicos y sociales, dentro de un programa de formación integral que incluye aspectos tecnológicos, culturales, humanos y espirituales" a través de las prácticas de la agricultura ecológica y el desarrollo de proyectos encaminados a elevar el bienestar social de las comunidades.

6 Misereor es una "...organización de desarrollo de la Iglesia Católica de Alemania, fundada en 1958, como entidad de ayuda para 'combatir el hambre y la enfermedad en el mundo'. Misereor ofrece su cooperación a todos los hombres de buena voluntad, para combatir la pobreza a nivel mundial, abolir estructuras e injusticia, promover la solidaridad con los pobres y oprimidos y contribuir a la construcción de 'un mundo' ". Tomado de <http://www.misereor.org/esp/2990.php>

nos de la escuela y en visitas a productores y comunidades rurales yucatecas, que se imparten de enero a diciembre de cada año. En los primeros años los módulos abarcaban diez meses, en los que se ofrecían cursos regulares para hombres y de fin de semana para mujeres. Desde 2001, los cursos regulares son para hombres y mujeres.

El Consejo Directivo de la escuela se integra con representantes de los presbíteros, promotores, cocineras, profesores (de las tres instituciones participantes) y alumnos, para decidir colegiadamente y por consenso sobre los asuntos más importantes; se construye además una pequeña estructura ejecutiva con un director y una secretaria, posteriormente, dicha estructura crecería integrando a tres subdirectores encargados de las áreas productivas y del funcionamiento de la escuela.

Además se funciona a través de academias, como cuerpos colegiados para conocer, discutir y proponer ajustes a la currícula y a los módulos.

En 1997 se establecieron vínculos de colaboración con el Instituto Nacional Indigenista (INI), ahora Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) que apoyó en la construcción de un tanque de agua para el sistema de riego. Con los recursos financieros especiales se creó también un fondo revolvente para apoyar proyectos productivos de los egresados de la escuela.

En la escuela participan actualmente cuatro grupos: 1) El equipo de tres presbíteros,<sup>7</sup> tres subdirectores,<sup>8</sup> cuatro cocineras<sup>9</sup> y cuatro promotores,<sup>10</sup> quienes organizan las actividades cotidianas de la escuela; 2) Diez profesores<sup>11</sup> del Centro

Figura 3. Ubicación de la Escuela U Yits Ka'an.

Los módulos que se imparten han sufrido un buen número de cambios y ajustes, armándose y enriqueciéndose con la interacción en aula y en las prácticas en campo, llevados a cabo en los terre-

- 7 Augusto Romero Sabido, Director, Atilano Ceballos Loeza y Raúl H. Lugo Rodríguez, quienes dirigen la escuela e imparten los cursos de Espiritualidad de la Tierra, Historia de los Mayas, Lengua Maya, Tradiciones y Leyendas Mayas y Diagnóstico Participativo (este último fue impartido hasta 2004 por profesores de la UADY). En años anteriores también participó y muy activamente el presbítero Luis Quintal.
- 8 Bernardo Xiú, Alfredo Serralta y Genaro Euán. Bernardo colabora en el curso de Hortalizas, Alfredo en los cursos pecuarios y Genaro en el curso de Milpa.
- 9 Bernarda Góngora, Teresa (interina) Margarita y Evangelina.
- 10 Cecilia Uh, Marcelo León, Moisés Dzul y Alejo Vázquez; además los tres primeros son los representantes de las granjas integrales de Yobaín, Dzemuicut y Montecristo, respectivamente.
- 11 Juan Ramón Pérez Pérez, Milpa; Catarino Hernández Escobar, Hortalizas; Hipólito Mendoza Castillo, Bovinos, ovinos y cabras; Miguel Ángel Gamboa González, Cerdos y Conejos; Roberto Cob Salazar y Javier Antonio Aguilar Pacheco, Propagación de plantas; Raúl Artemio Zapata Cauich, Elaboración de proyectos y desarrollo rural; Landy Mireya Silveira Sáenz, Pedro Joaquín Correa Navarro y Mauricio Macossay Vallado, Desarrollo rural. En años anteriores participó Luis Antonio Dzib Aguilar.

Figura 4. Comedor original de la escuela. 1997.

Regional de la Península de Yucatán de la Universidad Autónoma Chapingo; 3) Ocho profesores<sup>12</sup> de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de Yucatán; 4) Tres profesoras<sup>13</sup> de la asociación civil APIS además de don Mario Euán, quien imparte el curso de medicina tradicional, y el apoyo en cuestiones de derechos humanos del Equipo Indignación, A. C.<sup>14</sup>

Los directivos, promotores, profesores, alumnos y egresados constituimos una comunidad creciente que se ha consolidado superando algunos problemas y fricciones interpersonales, mediante la ética, la entrega y el profesionalismo orientados hacia el mismo fin: desarrollar una agricultura basada en las necesidades de las familias campesinas, respetuosa de los recursos naturales y las tradiciones culturales. Ha sido un exitoso esfuerzo de colaboración interinstitucional entre presbíteros, la academia, la UADY y la UACH, con la asociación civil APIS y la sociedad rural regional, en la que convergen armoniosamente diferentes ideologías, creencias y praxis, con la preocupación común de trabajar con y para los campesinos indígenas de manera participativa, al fomentar una conciencia crítica hacia el manejo sostenible de los recursos naturales, sociales, económicos y culturales peninsulares, aunque esto implique en ocasiones navegar en aguas encontradas.

## Formación que se imparte

En la actualidad se imparten un total de 26 cursos-talleres, con contenidos teórico-prácticos, técnicos, sociales y humanísticos, durante las 42 semanas en promedio que incluye el ciclo escolar anual, de enero a diciembre.

Los cursos se agrupan en tres ejes interconectados: 1) *Agroforestal*: Milpa, Hortalizas, Ecología, Suelos, Abonos, Propagación de plantas, Manejo del solar y Sistemas agroforestales; 2) *Agropecuaria*: Cerdos, Aves, Meliponicultura,<sup>15</sup> Apicultura, Bovinos, Ovinos y Cabras; 3) *Humano-social*: Medicina tradicional, Microenseñanza, Diagnósticos participativos, Elaboración de proyectos, Salud, sexualidad y género, Historia de los mayas, Espiritualidad de la Tierra, Tradiciones y leyendas mayas, Lengua maya, Comunicación popular y desarrollo rural.

Los tres ejes fijan y ajustan en la marcha el conjunto de interconexiones y las destrezas a fomentar; permitiendo, además, mejorar la formación que se imparte. La evaluación se efectúa a mediados y al final del año, en ella se revisa lo hecho y los resultados obtenidos, priorizando los conocimientos y habilidades que han alcanzado los estudiantes en el ciclo respectivo.

## Situación actual

A fines de 2003 y principios de 2004, ante el envejecimiento de las instalaciones de la escuela y los daños causados por el huracán *Isidoro* (septiembre de 2003), se remodeló la escuela y se mejoraron sensiblemente sus instalaciones, a través de un apoyo financiero especial de Misereor y del gobierno estatal.

La escuela está en su décimo año de funcionamiento. En diciembre de 2004 terminaron los cursos de la novena generación con 13 estudiantes:

12 José B. Castillo Caamal, Milpa; Alfonso Castillo y Juan Jiménez, Sistemas agroforestales; Jorge Marrufo, Apicultura; Jorge González Acereto, Meliponicultura; Iván Armendáriz Yáñez y Luis López, aves; y Willian Aguilar Cordero, Microenseñanza. En años anteriores participaron Rocío Ruenes, Mucuy Kak Moo, Patricia Montañez y Luis Cano, entre otros

13 Leticia Murúa, María Herrera y Gilda Gallegos, Salud, sexualidad y género.

14 José Eun, Baltazar Xool y Nancy Walker .

15 Cría y manejo de las abejas nativas meliponas (*Melipona beecheii*) sin aguijón, que producen una miel con notables propiedades antisépticas y cicatrizantes y con buen precio en el mercado regional.

diez varones y tres mujeres, provenientes de diversas comunidades de Yucatán. En la actualidad son ya 200 los egresados de esta escuela de múltiples comunidades yucatecas principalmente, así como de campechanas y quintanarroenses quienes utilizan los conocimientos y habilidades adquiridos durante los cursos, para aplicarlos en sus procesos productivos cotidianos familiares, en proyectos agroecológicos dentro de sus comunidades, en programas de organizaciones civiles e incluso en programas gubernamentales. En la generación actual el grupo de alumnos está integrado por tres muchachas y quince varones.

La escuela ha logrado ganarse una importante presencia y prestigio regionales, los apoyos y financiamientos se han incrementado y diversificado, logrando con esto un funcionamiento garantizado, aunque es necesario fortalecer aún más formas de conciencia solidaria en la sociedad yucateca para que asuma un papel protagónico en el sostenimiento del proyecto.

A fines de mayo de 2005 se realizó por tercer año consecutivo un concierto en Mérida, brindado por Armando Manzanero y otros músicos a beneficio de la escuela; de este evento se obtienen importantes ganancias que se integran al fondo de financiamiento de la misma. El gobierno estatal yucateco, por medio de su Secretaría de Desarrollo Rural, y Misereor continúan financiando la mayor parte de los gastos de la escuela. La Universidad Autónoma Chapingo, la Universidad Autónoma de Yucatán y APIS no sólo aportan a los maestros gratuitamente, sino incluso absorben los gastos de traslado y algunos de material didáctico. Desde el 2002 se ha desarrollado una labor de seguimiento y apoyo sistemático a egresados y a los proyectos productivos agroecológicos que realizan en sus comunidades, abriendo los marcos de acción de la escuela a partir del esfuerzo regular de los cuatro promotores dedicados a esta labor, con el apoyo ocasional de algunos profesores.

Como parte de este esfuerzo se contó con el apoyo económico del actual gobierno estatal para la construcción de cinco granjas ecológicas integrales en el sur, centro norte, centro, poniente y oriente de Yucatán, para generar experiencias de producción orgánica, así como nuevas relaciones sociales al interior de los grupos, en su entorno

comunitario-regional y en sus relaciones comerciales, a la vez que se difunde el ejemplo en las comunidades circunvecinas. Esta experiencia apenas inicia y aunque presenta grandes obstáculos y problemas ambientales, técnicos, productivos y organizativos, avanza poco a poco.

Figura 5. Alumnos de la generación 2004 en prácticas hortícolas.

---

El panorama peninsular es especialmente difícil para los campesinos: la agricultura campesina está reduciéndose de manera sostenida desde hace dos décadas, hundida en una profunda crisis, la urbanización regional crece, trayendo consigo la desindustrialización, maquilización e informalización económica; el crecimiento de los servicios turísticos, así como en la creciente extracción de petróleo crudo en la Sonda de Campeche, influyen en el detrimento de los demás sectores económicos.

La crisis agrícola y agraria regional ha traído consigo reducciones drásticas en el empleo, afectando el ingreso de miles de familias rurales, cuyas formas de vida y trabajo están sumamente presionadas y en contracción. La emigración ha crecido y ya no sólo hacia el caribe mexicano quintanarroense, sino también hacia Estados Unidos. Lo rural, lo agrícola, lo campesino y lo indígena están hundidos en un grave desprestigio, incluso para muchos campesinos.

El tejido social regional y particularmente el rural, sufre procesos de fragmentación muy profundos que se evidencian en el creciente deterioro de la cultura tradicional maya y mestiza, que ha modificado las identidades de los grupos sociales rurales y especialmente de los campesinos. La creciente influencia ideológica diluyente de los me-

dios electrónicos de comunicación, que difunden patrones culturales profundamente individualistas, fomenta el abandono de la lengua maya y la adopción de esquemas regidos por patrones consumistas.

La resistencia social en general y la rural, circulan por vías discretas, de bajo perfil; con poca iniciativa propia, y aunque están a la defensiva, ocasionalmente se reactivan.<sup>16</sup>

Las políticas educativas y religiosas actuales privilegian la formación de profesionistas especializados en la ciudad, y eso influye en que nadie quiere estar en el campo, ni que económicamente le sea atractivo.

### **Crecimiento regional**

La escuela está creciendo regionalmente hacia las comunidades rurales peninsulares por tres caminos principales: 1) Mediante la formación de jóvenes en los cursos anuales; 2) Con el seguimiento y apoyo a los egresados en sus proyectos productivos, y 3) Por medio de las granjas integrales.

Los cursos anuales que brinda la escuela han logrado atraer a decenas de jóvenes, y algunas personas maduras, de diversas comunidades rurales de Yucatán, Campeche y Quintana Roo e incluso a gente de la ciudad, al brindarles conjuntos interrelacionados de elementos técnicos, producti-

vos, sociales, humanísticos y éticos, para intentar convertirse en agentes del cambio comunitario.

Durante estos diez años se han hecho numerosos ajustes en los cursos para mantenerlos actualizados y mejorar su calidad, a través de reuniones semestrales y anuales de balance y evaluación que fortalecen el espíritu original así como el sentido ético y humanístico de la formación que se brinda.

Al finalizar 2005 se habrán formado casi 220 personas en estos menesteres. Un aspecto de gran relevancia ha sido fomentar la reflexión conjunta acerca de la realidad rural y educativa, la fraternidad y el sentido de comunidad entre directivos, promotores, profesores, alumnos y egresados, por medio de seminarios y talleres que se realizan una vez al semestre y las convivencias en ocasión de las reuniones de evaluación, así como en los actos anuales de clausura e inicio de cursos. Otra importante particularidad de este centro de formación y resistencia cultural, es que los compañeros y compañeras que no han tenido la oportunidad de estar en la escuela o no saben leer ni escribir, pueden estar en el mismo grupo de educandos que han tenido mayores oportunidades e incluso convivir con condiscípulos profesionistas.

El seguimiento a los egresados consiste en la visita de los promotores a sus comunidades y parcelas para apoyarlos en la realización de sus actividades; además, se organizan reuniones zonales y generales de egresados cada año, aunque con baja e irregular asistencia ante las crecientes dificultades rurales y campesinas en todo Yucatán, en las cuales se les dan elementos de información y formación concretos, además de mantener el espíritu de comunidad e intercambiar puntos de vista y experiencias.

Actualmente la mitad de los egresados trabaja en algún proyecto agroecológico en sus comunidades; quienes no han podido hacerlo, sobreviven trabajando en diversas cuestiones, mientras un creciente y significativo número está emigrando hacia Cancún, la Riviera Maya e incluso hacia

Figura 6. Alumnos de la generación 2004 escenifican el auto de fe de Maní. Atrás puede verse el comedor remodelado. Enero 2005.

16 Al respecto puede verse: Mauricio Macossay Vallado. 2005 "Resistencia Popular en Yucatán 1980-2004" Tesis doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México. 244 páginas. México.

Estados Unidos. De nuevo son absorbidos por las avalanchas del neoliberalismo.

Es indudable que los egresados han enfrentado en el aspecto técnico uno de los mayores desafíos, al realizar un cambio sustancial de manejo de los cultivos con una base ecológica, pues en muchas circunstancias las plagas y enfermedades, en especial de las hortalizas, representan gran dificultad en su control. Desde el punto de vista de la organización, los egresados se han enfrentado y han tratado de superar relaciones tradicionales caracterizadas en asumir actitudes paternalistas. No obstante, también han tenido que fomentar y promover la cohesión de los productores y al menos en las fases iniciales del establecimiento de las granjas agroecológicas; esto se ha logrado, sobre todo, a través de la participación de grupos familiares en los proyectos.

Las Granjas Integrales son un proyecto ambicioso a largo plazo que apenas inicia. Se consiguieron apoyos económicos del gobierno estatal en 2003 y 2004 por 385 mil pesos para la construcción de cada una de las cinco granjas, con una diversidad de manejo con base en la aplicación de procesos agroecológicos y el uso de instalaciones rústicas suficientes para la producción y para brindar capacitación a grupos campesinos de las comunidades circunvecinas. La producción ecológica actual está basada en verduras, flores, frutas, gallinas, pavos, borregos, cabras, bovinos, huevos, miel de melipona, plantas medicinales y peces, entre otros.

Figura 7. Reunión de evaluación anual diciembre 2004.

---

Las granjas implementadas a la fecha son: 1) Granja Caxan Cuxtal –Buscando la Vida– de Dzemucut, Tzucacab, ubicada a 130 kilómetros al su-

reste de Mérida; 2) Granja Tumben Luum –Tierra Nueva– de Yobaín, a 80 kilómetros al noreste; 3) Granja Tumben Zazta –Nuevo Amanecer– de Maxcanú, a 60 kilómetros al suroeste; 4) Granja Aj Laki loob –Nuestros Hermanos– de San José Montecristo, Tizimín, a 220 kilómetros al oriente, y 5) Granja Yax Col –Primera Milpa– de Sahcabá, Hocabá, a 80 kilómetros al oriente de Mérida. Las granjas son operadas por grupos familiares mayas campesinos, con la participación y acompañamiento de cuando menos un egresado de la escuela, quienes hacen un gran esfuerzo de trabajo y dedicación, aunque todavía con escasos resultados productivos.

Figura 8. Alumnos de la generación 2004.

---

En las cinco granjas se han llevado a cabo cursos de principios y técnicas agroecológicas para la producción, dirigidos a grupos campesinos mayas de comunidades cercanas. Hasta ahora la producción que se genera se distribuye y consume en su mayoría entre los miembros de las granjas; aunque algunos excedentes son vendidos en sus comunidades. Otros excedentes se venden a buen precio por medio de un programa de canastas de alimentos orgánicos, con el apoyo de la escuela y de Central College, una organización civil con presencia en Mérida, que pone en contacto a las granjas con familias meridianas de medianos y altos ingresos, a las que se les explicó el proyecto y asumieron la responsabilidad de comprar estos productos pagando un valor agregado por ser orgánicos, dentro del comercio justo y solidario entre productores y consumidores. El Central College se solidarizó con esta causa ayudando a construir y mantener esta red, y facilitando su local como centro de acopio y

distribución. Poco a poco se ha creado conciencia sobre el comercio justo.

Figura 9. El grupo de trabajo de la granja Aj Lakiloob de San José Montecristo, Tizimín.

En las reuniones semestrales y anuales de evaluación se analiza a detalle el proceso de crecimiento de la escuela hacia las comunidades, y en particular la experiencia de las granjas, acordando nuevos apoyos para fortalecer el proceso de cada una y del conjunto de todas. La realización de auto-diagnósticos integrales, que alimenten la autonomía, la autogestión, así como la unidad e interrelación entre éstas, se lleva a cabo con el apoyo de profesores, promotores y directivos de la escuela, para así potenciar los esfuerzos y lograr la mejoría constante de las granjas y de los grupos que en ellas laboran. De hecho, cada granja es representada por un promotor que expone los avances de su implementación en las reuniones mensuales del Consejo Directivo de la escuela.

Actualmente (2005) nueve grupos campesinos de diversas zonas de Yucatán, acompañados por promotores locales egresados de la escuela, están construyendo más granjas integrales, con el apoyo económico de recursos públicos estatales de alrededor de un millón de pesos para la construcción de infraestructura e instalaciones de cada granja. En junio de 2005, finalizó el proceso de constitución organizativa y legal de los nueve grupos; en el segundo semestre del mismo año debe iniciarse la construcción física de las granjas y su incorporación al conjunto de las granjas integrales. Así crecerá de manera significativa la presencia de la escuela en las comunidades rurales de Yucatán, al encontrarse en 14 poblaciones de todos los rumbos de la entidad, en donde los egresados en agri-

cultura ecológica tendrán el reto y la oportunidad de aplicar lo aprendido y compartirlo con los campesinos de sus comunidades.

### **Vinculación con comunidades e instituciones**

Paralelamente al proceso de crecimiento y a la influencia comunitaria de la escuela, se han desarrollado vínculos con diversos sectores sociales, instituciones educativas y civiles regionales, con el gobierno estatal e instituciones gubernamentales, organismos internacionales, sectores de la sociedad meridana y con medios de comunicación.

Los vínculos regulares con instituciones educativas han sido a través de la impartición de cursos y asesorías a los profesores por parte de la Universidad Autónoma Chapingo, a través del Centro Regional Península de Yucatán; la Universidad Autónoma de Yucatán por medio de su Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia; la asociación civil APIS y el Equipo Indignación. Han existido también vínculos no regulares con diversas escuelas y grupos civiles regionales.

A partir de 2001, cuando tomó posesión el actual gobierno estatal, se estableció una relación creciente concretada en apoyos mensuales para el financiamiento de los gastos regulares y el apoyo al programa de granjas integrales, sin que existan condicionamientos políticos o partidarios de ningún tipo. Se tienen también buenas relaciones con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y otras instituciones gubernamentales en la región, e incluso con la representación regional del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Se mantienen vínculos regulares con Misereor, quien ha brindado, sin condicionamientos, importante apoyo económico para la construcción, mantenimiento y mejora de la infraestructura, así como para el financiamiento cotidiano de los gastos de la escuela.

Con algunos sectores de la sociedad meridana se han desarrollado relaciones estables en las que han colaborado en el financiamiento de los gastos de la escuela, mediante donaciones de alimentos y por medio de un patronato que ha organizado di-

versos actos como cenas, veladas culturales y conciertos. También se tienen buenas relaciones con el *Diario de Yucatán*, el periódico de mayor circulación e influencia estatal, quien regularmente difunde noticias y notas positivas acerca de la escuela, así como las convocatorias anuales de ingreso. Los tres sacerdotes que coordinan y dirigen actualmente la escuela, son editorialistas regulares de este medio de comunicación, lo cual sin duda, influye en las buenas relaciones y el buen trato que se recibe de dicho periódico.

La escuela ha logrado ir creciendo poco a poco, a contracorriente de la profunda crisis rural y la fragmentación a que están sujetas las familias, las comunidades campesinas y toda la población rural. Esto ha sido posible gracias a los esfuerzos de la creciente comunidad que la conforma, así como por los vínculos y apoyos que se han consolidado con organizaciones civiles, instituciones educativas, dependencias gubernamentales, medios de comunicación y sectores sociales nacionales e internacionales.

### **Impacto regional, avances y problemas**

El impacto regional de la escuela, aunque modesto, ha crecido con el paso de los años logrando experiencias exitosas en la formación de decenas de jóvenes campesinos de múltiples localidades, como: Dzán, Xoy, Pixoy, Maní, Yalsihón, Jayma, Tahmuy, Chaksinkín, San Antonio Sihó, Tekit, Espita, Tizimín, Valladolid, Montecristo, Colonia Yucatán, Las Coloradas, Maxcanú, Halachó, Telchac Pueblo, Tetiz, Tekit, Mama, Temas y Yobaín, en Yucatán; Xpujil, Calakmul y Calkiní, en Campeche; y Noh Bec, Bacalar y Carrillo Puerto, en Quintana Roo.

Cuando terminan el curso, las y los alumnos, se reintegran a la vida cotidiana de sus comunidades; aquellos que realizan algún proyecto de agricultura ecológica o promoción social son monitoreados y apoyados por los promotores de la escuela.

Aunque no hay un esfuerzo sistemático de seguimiento y evaluación de las nueve generaciones de egresados, se está al tanto de los comentarios e inquietudes que manifiestan en torno a la aplicación de los conocimientos adquiridos.

Con el fondo revolvente facilitado por el INI en 1997, se han logrado modestos apoyos financieros para proyectos productivos de ovinos, caprinos, porcinos, hortalizas, herramientas de trabajo y equipos, entre otros. Dicho fondo es manejado por una asociación de egresados de la escuela, con la asesoría de los promotores y profesores de la misma.

Los avances alcanzados han sido responsabilidad de un conjunto más o menos armónico de factores tales como: el ejercicio compartido y colegiado de la dirección de la escuela y los liderazgos, el respeto a las diferencias y a los otros, el respeto al trabajo y método de los demás, el escuchar al otro, la tolerancia, la crítica, la autocrítica, la evaluación permanente, una estructura organizativa flexible y democrática que impulsa la participación colectiva, la pasión y entrega por el trabajo, la responsabilidad compartida y la persistencia; así como también al esfuerzo conjunto de la comunidad: directivos, profesores, cocineras, alumnos, promotores, egresados y colaboradores. Algunos de estos atributos podrían ser considerados meramente "subjetivos", pero son parte del llamado "factor humano", de los afectos, la entrega y las pasiones que tan necesarias son para proyectos alternativos y liberadores como éste.

Destacar los aspectos positivos motiva a conocer y seguir el ejemplo, pero también es necesario hablar acerca de los problemas, deficiencias y limitaciones, para lograr una visión clara y completa de la experiencia, acorde con la visión crítica que nos caracteriza. El ajuste y construcción permanente, colectiva y colegiada del plan y los programas de estudio de cada módulo, es uno de los componentes claves para el desarrollo de la escuela y ha colaborado en su buen funcionamiento y operación, con un esquema de interrelación modular entre los diversos cursos, que permiten una formación más o menos integral para la compleja realidad rural peninsular.

La relativamente alta cantidad de módulos que se imparten 26, aunque con niveles bajos de complejidad, aunado al tiempo exclusivo que se tiene que dedicar durante tres días de cada semana, implica un alto nivel de convivencia que en ocasiones causa fricciones interpersonales y que significan un complejo reto, tanto para los profesos-

res como para los alumnos, al combinar sesiones de aula, prácticas en campo y formas de aprendizaje y reflexión cooperativas que han rendido buenos frutos.

Entre los principales problemas educativos que hemos enfrentado en la escuela están:

- a) La crónica escasez de aspirantes, debido al contexto regional hostil ante el medio rural indígena; debido a esta razón no se puede aplicar ningún mecanismo de selección y la escuela acepta prácticamente a todo aquel quien lo solicite. Esta situación parece influir en la deserción de alumnos y en que muchos de los egresados trabajen en cosas que poco o nada tienen que ver con la formación recibida en la escuela.
- b) Problemas de integración y manejo de los grupos de alumnos; circunstancia que se atiende y resuelve mediante medidas del personal directivo, operativo y a través de las decisiones del Consejo Directivo de la escuela. A partir de 2003 se estableció como edad mínima de ingreso los 18 años, aunque permitiendo excepciones, ante la experiencia que se tuvo en la generación del 2002, donde parte importante del grupo de alumnos era de muchachos muy jóvenes, con problemas de atención, dedicación, esfuerzo y responsabilidad.
- c) Poca consolidación y funcionamiento de las academias agroforestal, agropecuaria y humano-social como espacios colegiados de discusión, acuerdo y decisión académica, pues solo funcionan durante las reuniones de evaluación anuales y semestrales. Posiblemente falten mecanismos que mantengan una mayor participación de los profesores para asumir su trabajo en las academias y no sólo en la impartición de cursos y en las evaluaciones. Esta problemática influye en una deficiente integración entre los diversos cursos de cada academia, por lo que son los alumnos quienes deben integrar por ellos mismos los conocimientos y habilidades que adquieren, con la consiguiente pérdida de calidad en la formación que se brinda.
- d) Insuficiente evaluación de los conocimientos y habilidades adquiridas en cada curso y en el conjunto de ellos. Aunque se está consciente de la dificultad de hacer mediciones de este tipo, éstas se quedan en apreciaciones subjetivas por parte de directivos y profesores. Se busca que los alumnos desarrollen habilidades reflexivas e intelectuales, que junto con las habilidades manuales, sirvan para lograr una actitud nueva y diferente de impulso al desarrollo rural comunitario; para ello debe avanzarse en la fijación clara de éstas, en su interrelación y en la forma de medirlas.
- e) Problemas de convivencia entre alumnos, directivos, operativos y profesores. Algunos conflictos se han resuelto con sensibilidad y oportunamente, sin embargo, hay casos que han dejado cicatrices entre profesores y directivos, superados con madurez y profesionalismo.
- f) Subsistencia de formas tradicionales de docencia. Existen diversas formas de impartir los cursos, que van desde los métodos y técnicas tradicionales (con exámenes memorísticos (incluso de opción múltiple) y por escrito, hasta la aplicación, por la mayoría de los docentes, de los principios del aprendizaje significativo,<sup>17</sup> en el cual el profesor es animador y coordinador del proceso, y el alumno se constituye en un sujeto activo en la construcción de sus conoci-

Figura 10. Alumnos egresados y promotores en la reunión de evaluación anual de diciembre de 2004.

---

17 Ver: Frida Díaz Barriga y Gerardo Hernández Rojas. 2002. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. Segunda Edición. Mc Graw Hill. México. 465 p.

mientos y habilidades. En este enfoque, además, los conocimientos adquiridos se evalúan a través de múltiples formas y mecanismo. Se han organizado dos talleres para la promoción de aprendizajes significativos para profesores, directivos, promotores e incluso algunos alumnos y egresados.

Para poder consolidar plenamente la experiencia de la escuela se debe insistir en los procesos de mejoría permanente de la calidad educativa que se brinda, así como estar atentos a los cambios y ajustes que se operan en la sociedad regional, para responder pronta y eficazmente a las necesidades de la población rural y campesina, mediante la actualización pedagógica y didáctica, aplicando métodos liberadores y creativos. Tenemos que buscar formas de funcionamiento colegiado más efectivas; es necesario también definir y medir mejor las habilidades y destrezas que se buscan en cada curso y en el conjunto de los mismos, así como la generación de mecanismos que permitan una mejor vinculación e interrelación de los cursos; entre ellos se deben enfrentar con oportunidad y sensibilidad los problemas causados por la convivencia cotidiana; y finalmente, se hace preciso apoyar y consolidar los esfuerzos de promoción y organización comunitaria desde la escuela.

### **Retos y perspectivas**

Aunque los avances son muchos, sólidos y alentadores, no sobreestimamos el trabajo ni los

resultados, estamos conscientes de los múltiples problemas que se tienen que enfrentar sin bajar la guardia y que incluso pudieran agravarse a causa de la crisis rural y la destrucción social que generan la mundialización y las políticas neoliberales; problemas ambientales, tecnológicos, económicos, organizativos, políticos y culturales, que existen en la escuela, en los grupos, en las granjas, y en las comunidades; todos ellos interconectados que tienen que observarse de manera atenta y crítica para minimizar sus efectos y responder positivamente frente a ellos. Hasta ahora lo hemos logrado, aunque debemos redoblar talentos y esfuerzos.

Otro reto muy importante es trabajar por dismantelar la generalizada idea entre la gente de campo, de que la sobreexplotación de la tierra hace que valga poco la pena el riesgo de trabajarla, contagiados de visiones y políticas paternalistas de los sucesivos gobiernos, que los llevan a preferir mendigar que a emprender el trabajo orgánico y respetuoso con el medio ambiente, buscando ceñirse a los parámetros del comercio justo.

Estos diez primeros años de vida, trabajo e importantes experiencias educativas, por una ruta alternativa, nos llenan de ánimo para continuar por el camino, conscientes que se hace camino al andar.

### **Bibliografía**

- Aguilar C., W. y J J. Jiménez O. 1998. "La Escuela de Agricultura Ecológica": U Yits Ka'an. *Revista de la Red de Educadores Ambientales del Sureste*. Mérida, Yucatán. México.
- Bautista, Z. 1996. "La capacitación agroecológica campesina en Yucatán: una estrategia contra la pobreza extrema". *Boletín. Red de Gestión de Recursos Naturales*. Fundación Rockefeller en México.
- Bonfil B., G. 1990. *México Profundo*. Editorial CONACULTA / Grijalbo. México, D.F.
- Cano S., L. 1997. Cartografía del uso actual del suelo en el ejido de Sahcabá, municipio de Hocabá, Yucatán. Tesis de licenciatura en Biología. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Díaz B., F. y G. Hernández R. 2002. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. Segunda Edición. Mc Graw Hill. México. 465 p.
- Freire, P. 1991. *¿Extensión o comunicación? La conciencia en el medio rural*. Editorial Siglo XXI. México. 109 p.

- 1992. *La educación como práctica de la libertad*. Editorial Siglo XXI. México pp.151.
- 1993. *Pedagogía del Oprimido*. Editorial Siglo XXI. México. pp. 245.
- Macossay V., M. 2005. Resistencia Popular en Yucatán 1980-2004. Tesis doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 244 p.
- Toledo, V. M. 1992. "What is ethnoecology? Origins, scope and implications of rising discipline". *Etnoecológica*. Vol. I, Núm. 1, abril, México. pp.5-21.
- 1999a. "El otro Zapatismo. Luchas indígenas de inspiración ecológica en México". *Revista Ecología Política*. España. pp.1-16.
- 1999b. "Estudiar lo rural desde una perspectiva interdisciplinaria: una aproximación al caso de México". *Estudios Agrarios*, núm. 12. pp. 55-90.
- Santiago L., J. 1997. Seguimiento de los egresados y promotores de la Escuela de Agricultura Ecológica de la Arquidiócesis de Yucatán, "U yits Ka'an". Departamento de Protrópico-FMVZ-UADY. Informe de Trabajo (inédito), Mérida, Yucatán, México.
- 1997. Informe final sobre la pasantía. Departamento de Protrópico-FMVZ-UADY. Informe de trabajo (inédito), Mérida, Yucatán, México.